



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta, 32, Madrid, Teléfono núm. 1.028.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

### MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.  
Un año..... 8 "

### EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.  
Un año..... 15 "

### ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.  
Un año..... 3 "

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntimos.  
De años anteriores..... 50 "  
Teléfono núm. 1.028.

AÑO XV.

Madrid. — Lunes 6 de Agosto de 1888.

NÚM. 730.

## PLAZA DE TOROS DE MADRID.

### Corrida de novillos verificada ayer 5 de Agosto de 1888.

Con una buena entrada, debido, sin duda alguna, á la rebaja de precios que la empresa fijó á las localidades, se celebró la fiesta taurina anunciada para ayer.

Y como la ley de compensaciones es inmutable á esta rebaja oportuna de precios, contestó la atmósfera con una subida proporcional de temperatura respecto á la de los días anteriores.

El programa, con las variantes consiguientes de diestros y reses, era el mismo de las corridas de novillos anteriores: cuatro novillos de puntas, cuatro moruchos y fuegos artificiales.

Los bichos de puntas prevenidos para la de ayer, pertenecían: dos á la vacada de D. Joaquín Castrillón, y dos á la de D. Angel González Nandín.

Los jefes de pelea eran Tomás Parrondo (Manchao) y José Rodríguez (Pepete).

La hora de comenzar las cinco y media.

D. Juan Diaz Padilla, teniente de alcalde de turno para presidir el espectáculo, con la puntualidad que el caso requiere, apareció en el puesto que le está designado.

Agitó el blanco percal,  
sonaron los añafles,  
y como ordena el ritual  
se presentó el personal  
de toreros y alguaciles.

Y por cierto que en el paseo el caballo de uno de los alguaciles hizo algunas cabriolas consiguiendo que el jinete perdiera los estribos.

Se retiraron los corchetes municipales, los toreros se previnieron á la pelea, y el Buñolero, en cuanto recibió las convenientes órdenes, hizo girar

la puerta de los sustos, dejando paso franco al primer cornúpeto.

Llamábase *Cotorro*, era negro, bragado, abierto, bizzo del izquierdo, pertenecía á la casa solariega de Castrillón, y se nos figuró que padecía reuma en la pata derecha.

Acosado y blando, como si hubiese sido natural del propio Miraflores, donde es fama que se hace el mejor requesón, se entendió con el Cangao y el Pajarero en cuatro tiempos, sin percances que lamentar.

Sin que los puyazos fueran de castigo, fueron lo suficiente para que *Cotorro* se diese á la fuga y no fuera posible hacerle entrar de nuevo en suerte.

Los matadores á los quites.

Pepete, en una ocasión, después de dos capotazos, tuvo que tomar más que á la carrera las tablas porque la res le buscaba el bulto.

Califa y el Belloto, encargados de llenar el segundo tercio, pasaron á entendedélas con el buey.

Califa entró por delante

con medio par al cuarteo

sin apretar, por lo que

se desprendió en el momento.

Después de salir en falso

dos veces, dejó otro medio,

y por último, prendió

el muchacho un par entero.

El Belloto, por su parte,

comienza con tres paseos

por delante de la cara,

preludio de un par trasero,

y acaba con otro par

al relance, un tanto bueno.

Tomás Parrondo, que lucía traje color grana con golpes de oro y cabes celeste, da las buenas tardes al concejal, y marcha con calma relativa á cumplir su cometido.

Con desconfianza y desde lejos, perseguido unas

veces y achuchado otras, da cuatro pases altos, seis con la derecha, sufriendo en uno un desarme y tomando el olivo, y tras uno natural, malo, da una estocada corta y baja á paso de banderillas, volviendo la fisonomía.

Da luego un pase alto y otro con la derecha, y descansa en tanto que los peones marcan á *Cotorro* en las tablas del 4, moviendo sin cesar la percalina.

Un pase por alto y otro con la derecha preceden á otro pinchazo bajo, como quien pincha guindas... arrancando desde lejos.

El buey se tumbó, y el diestro volvió al estribo á entregar los trastos que tomara diez minutos antes.

El segundo animal astado á que dió libertad el joven Albarrán, pertenecía á la vacada de Nandín, era berrendo en negro, estrellao, delantero y des puntado del izquierdo.

Era conocido por el nombre de *Bragadito*, y lucía el núm. 16 en el costillar derecho.

Blando en la quimera, acosándolo, consiguieron tentarle el pelo tres veces el Cangao sin contratiempos, y cinco el Pajarero, que se llevó un tumbó á buena cuenta.

El Manchao en uno de los quites salió apurado.

*Bragadito* buscó el camino de la dehesa por los tableros del 1 y 2 sin conseguirlo durante el primer tercio.

Cayetano, previas dos salidas falsas, entrando bien, dejó un par al cuarteo, que resultó un poco pasado.

Aransays entró en juego clavando un buen par al cuarteo.

*Bragadito* intentó saltar tras el chicio por fríate al 7.

Repitieron ambos con medio par al cuarteo el uno y medio al relance el otro.

Huído encontró al de Nandín el diestro encar-



gado de pasaportarle, que era Pepete, y lucía uniforme verde y cabos rojos, y en cuatro minutos llenó su misión, largando una estocada delantera y un poco caída, después de dos pases altos, uno cambiado, cuatro con la derecha y uno natural.

El tercer bicho, hermano del anterior, menor que los anteriores y eso que los anteriores no eran grandes, atendía por *Cubeto*, era negro zaino, apretado de armas y numerado con el 23.

Salió contrario.

Aransays dió el salto de la garrocha.

*Cubeto*, antes de empezar la pelea con las plazas montadas, visitó el callejón, colándose en él por frente al 3.

De los ginetes Infante y Figueras sufrió acoso de seis caricias, sin causar á ginetes ni caballos el más ligero percance.

Pepete al tirar un capotazo se vió perseguido, estando oportuno al quite el Zoca.

*Cubeto* acabó la pelea huido.

Zoca inauguró el segundo tercio con un par, de lo superior, que le valió justas palmas.

Siguió Pito menor con medio par al cuarteo y medio al sesgo.

Cerró Zoca esta parte de lidia con un par caído después de dos salidas falsas.

El Manchao se encargó de quitar de enmedio al de Nandín.

Cuatro pases con la derecha, viéndose en uno acosado, y un pinchazo alto á paso de banderillas, volviendo el rostro, compusieron su primera faena.

Un pase con la derecha, llevando una colada, y tres altos, precedieron á un pinchazo alto á paso de banderillas, dando tablas.

Dió luego cuatro pases con la derecha, dos altos, é intentó entrar á la media vuelta, arrepintiéndose en la mitad del viaje; se pasa más tarde sin herir, y termina con una estocada delantera á la media vuelta.

Dobla *Cubeto*, y se levanta en cuanto el puntillero le saca la espina.

Vuelve á tumbarse y vuelta á levantarse, cuando se dispone á darle el último disgusto el puntillero, que se queda casi montado sobre los lomos del bicho.

Al fin se acuesta por última vez, y... *finis coronat opus*.

El Manchao empleó en su faena nueve minutos.

Cerró corrida un novillo que era castaño, listón, de la casa Castrillón, por mal nombre *Tortolillo*.

Se presentó abanto, y no hubo quien lo fijara con algunos capotazos. Si esto sucede, hubiera hecho mejor pelea.

Toda la caballería anunciada entró en juego.

Figueras puso dos varas, llevó dos tumbos y perdió dos arres.

Infante mojó dos veces y perdió un potro.

El Polón entró en juego, y vió espirar el jaco que montaba.

El Pajarero puso una vara con el mismo resultado.

Y el Cangao metió el palo y se quedó de infantería.

El Pajarero dejó clavada la garrocha en la vara que puso.

Desde las tablas del 3 intentaron sacarla dos monos, y sólo consiguieron quebrarla.

El medio palo que quedó en el cuello de la res, se lo arrancaron una vez dentro del callejón, donde entró por la puerta de arrastre.

Vuelto *Tortolillo* á la plaza no quiso más bromas con los húsares, y el presidente ordenó el cambio de suerte.

A petición de una parte de los espectadores cogieron los palos los matadores.

El Manchao, entrando por delante, dejó un par bueno al cuarteo.

Pepete siguió con un par delantero en la propia forma.

Aransays sale en falso y clava un par.

Cierra el tercio un muchacho, cuyo nombre ignoramos, con medio par al relance, después de haber salido como para su tierra en una ocasión.

Pepete empleó cinco pases altos, uno cambiado y seis con la derecha para entrar á paso de banderillas, y dejar una estocada corta, buena.

Ocho pases con la derecha, tres altos y dos trasteos, precedieron á un intento de descabello con la puntilla, tirándola de ballestilla.

Dos pases altos dió el muchacho para otro intento con el estoque.

Invaden el redondel los zulús, los sinvergüenzas, etcétera, etc., y larga una estocada baja, andando, que hace doblar á la res, á la que remata el puntillero.

Se arrastran en seguida los pencos ya difuntos, se arrastra luego el bicho, y salen los moruchos que largan á los bárbaros los consabidos tumbos, volteos y porrazos en muy pocos minutos. Y luego que la noche en su capuz oscuro envuelve á los mortales que forman el concurso, la pólvora se quema, lo cual aplauden muchos.

#### RESUMEN.

Los tres primeros novillos, han resultado tres buyes huidos. El cuarto, á haberse lidiado en otra forma, hubiera dado algún juego; salió abanto y no hubo quien le parara los pies ni le fijara.

El Manchao ha toreado sus dos toros con demasiada desconfianza, y al herir lo ha hecho de una manera impropia de un diestro que, como él, tantas simpatías tiene en el público de Madrid. No sólo se arrancó desde lejos, sino que en algunas ocasiones volvió la cara.

Banderilleando, puso un buen par.

Pepete es un principiante, que se defiende de las reses con la mano derecha, pero con la izquierda es un peligro constante para su persona.

Al herir, estuvo más afortunado que su compañero.

Tiene muchas simpatías en San Fernando; aquí como no haga otra cosa de lo que ayer le vimos, no las alcanzará.

De los banderilleros, merecen mención Zoca en un par al tercer toro, y Aransays en otro al segundo.

Los picadores, en cuanto cumplieron.

En la brega, se distinguieron Aransays y el Zoca.

La entrada, buena; la presidencia acertada.

La corrida ha sido la peor de las que se han celebrado en la canícula, tanto por el ganado como por los diestros, sin que esto sea decir que las anteriores hayan sido buenas.

JUAN DE INVIERNO.

#### TOROS EN SANTANDER.

Primera corrida verificada el 25 de Julio de 1888.

Sobre una mesa de pintado acebo, melancólica luz lanza al arder el cabo de una vela, que es de sebo, aunque esperma le llame el mercader; una mano en la frente, otra en un huevo con el que piensa colación hacer, un hombre está sentado junto á aquella, y su rostro, ansiedad viva destella.

Casca después entre la diestra mano el huevo hervido que un chupón recibe, y tira el cascarón al suelo llano donde un zig zag con su babeo escribe; soba y resoba su entrecejo cano, un pensamiento singular concibe, y le saluda con sonrisa franca mientras restrega en el asiento un anca.

—¡Iré á los toros!—dice.—¡La ufanía! veré allí de robusta juventud! ¡Dejemos esta celda húmeda y fría que más que habitación es ataud!

¡La morbidez, belleza y lozanía en la plaza estarán, y, por virtud de Felipe, al olvido mis ingleses daré viendo lidiar los portugueses.

¡Portugueses! ¡Tal dicen los programas, y los programas son muy embusteros! ¡Hay en el mundo seres muy camamas que tienen el barniz de caballeros! ¡Y en eso de los toros hay mil tramas para hacer que unos miseros uteros puedan pasar por muy formales reses entre los avisados montañeses!

¡A los toros iré! Yo bien debía no consentir allí, con mi presencia, esa cosa que llaman osadía las gentes extranjeras en la ciencia de anunciar unos precios, y á otro día aumentarlos, sin que haya presidencia, autoridad ó pueblo que reviente al que le toma así el pelo á la gente.

Pero el caso es que, muchos decididos á no gastar ni un *perro* en las corridas, han de ser los primeros convencidos de que se hacen las horas aburridas lejos de talanqueras y tendidos... ¡Otras cosas que no son permitidas se realizan sin miedo á los desdorsos! ¡Pues cualquiera se queda sin los toros!

¡Iré! Cual si lo viese, estará llena la plaza de muchachas celestiales; unas con pinta rubia, otras morena, harán que sus encantos ideales conviertan en placer la triste pena!... ¿Quién no se gasta á gusto diez reales por mirar esos rostros hechiceros que elogian sin cesar los forasteros?...

Así pensaba el hombre ya citado, torero de *pur sang*; y sin rebozo á la plaza se fué bien *trajeado*, con sonrisa infantil y aire de mozo: quiso Dios que sentárase á mi lado y, al verle, dije yo con gran retozo: —¡Gracias á Dios que tengo quien me asista y los datos me dé de una revista!

Y aquí me tienen ustedes en una pieza, ¡tan formalota y tan imparcial como la divina Providencia tuvo á bien echarme al mundo, dispuesta á contrarles, sin incensarios y sin rodeos, la verídica historia de los toros portugueses, con todas las peripecias que ocurrieron durante su lidia en la corrida de ayer.

Aunque me esté mal el decirlo, yo soy una persona decente que no me caso con nadie, que me gustan las personas que miran á la cara, y que lo mismo sirven para un fregado que para un barrido.

Precisamente por eso había yo escrito la siguiente carta:

Señora doña Canuta: hace ya bastante tiempo que muy formal, y con ganas de cumplirla, como bueno, dió una palabra solemne á Gabriela el reverendo padre José, que hace rato se escapó de los infiernos.

Como de atrás se conocen usted y él, y en el momento histórico en que se encuentran el alcohol y el gobierno, de ese barbián endiablado nadie sabe el paradero, le envío estas cortas líneas con muchísimo respeto, para que sea usted intérprete cerca de mi compañero, y le diga que la pluma voy á esgrimir con denuedo en esas cosas del arte que se ocupa de los cuernos, toda vez que él se halla ausente de su querido chiquero; esperando que perdone los muchísimos defectos que ha de hallar en el extracto que salga de mi tintero, ó que por el hipnotismo me inspire en esos momentos en que he de ver presidencias, empresarios y toreros que lo que les da la gana hacen á la faz del pueblo.



Pero ni mi epístola, ni la postdata que le iba modestamente añadida, han alcanzado el que yo me ponga en relaciones con Canuta, y sola me lanzo al mundo para cumplir con mi obligación, dicho sea sin ofender a un señor de *Chimbo*, que ayer ni siquiera supo contar los caballos suprimidos del libro de la vida.

Y me parece que ya podemos entrar en materia, ¿eh?

## EXORDIO.

A pesar de los augurios, excitaciones y ejercicio del derecho de pataleo platónico á que somos tan aficionados los contribuyentes españoles, la plaza estaba llena de bote en bote.

Por la gracia de Dios y de la Constitución, yo pude colocarme apoyando la mitad de la periferia occidental en uno de los tableros de la puerta de arrastre.

Desde allí presencié una bronca preliminar, ocurrida debajo del palco núm. 36, de la cual no pude enterarme, porque

había en ese palco ciertos ojos, grandes, muy grandes, relucientes, negros, de esos ojos que llevan á cualquiera al manicomio, al crimen, á Ciriego; de esos ojos que queman fatalmente el alma, el corazón, el pensamiento; de esos ojos que fijan su mirada de una manera tal, que su recuerdo es la desesperación de quien la vida, la ilusión, la ventura y hasta el cielo diera gustoso por llamarles suyos y abrazarse en sus rutilos destellos; de esos ojos, en fin, que en el espíritu hacen siempre surgir edén ó infierno, según que sea fácil ó imposible el recibir la luz que brilla en ellos. ¡Unos ojos de buten, que miraban de una manera tal, que yo me entiendo!

Terminada la bronca apareció el presidente, don Justo Colongnes, acompañado de un tricorno, del secretario de la alcaldía y de algunas gotas de agua que empezaron á caer inmediatamente después de saludar con la chistera y de recibir los aplausos del país.

¡Y qué país tan hermoso el que vió la presidencia! Los palcos todos cuajados de flores, joyas y perlas puestas en niñas cantábricas y en las niñas forasteras, unas y otras adorables, elegantísimas, bellas, ricamente ataviadas y realce dando á la fiesta.

La democracia sonriente en los asientos de piedra formaba un mar ondulado de enloquecidas cabezas que al toldo gris de los cielos elevaban sus ideas, como diciendo: ¡Si llueve un poco más, nos reventas!

¡Y lo que son esas cosas que tiene la Providencia! ¡Tantos soles en la plaza, tanta luz en las inquietas pupilas de aquellos ángeles, y en las nubes cenicientas la oscuridad precursora de la tempestad tremenda!

Pero no adelantemos los sucesos.

Se hizo el despejo, salieron dos alguaciles vestidos al estilo de los precios de las corridas, es decir, de dos maneras diferentes, se dió palmas á las cuadrillas, se admiró también el doble tiro de mulillas castañas y caballos blancos, tan briosos ellos como ellas poderosas, sonó la señal y ¡cataplum!

Entraron en tanda los portugueses, haciendo su debut

*Cabrilo*

negro, cabezón, de libras, buenos piés y con antecedentes y tendencias titiriteras.

Llevaba como cédula personal el núm. 34, correspondiente á la factura extranjera, con vistas á su aclimatador, que sabe dónde le aprieta el zapato, pero que mete gato por portugués á cuantos le dicen que es turco y no le creen.

Tomó el *buchinche* siete puyas, enganchó á un piquero por la pierna derecha; tiró y pisoteó á otro; saltó al callejón; ocasionó una caída de *berbuti* al inclito Agujetas y otro tumbó á un compañero; recibió dos quites soberanos de Luis; armó la de Dios es Justo, y éste se acordó, al fin, y precisamente cuando el toro estaba en suerte, de so-

narse las narices, sacando el pañuelo blanco, después de saltar otras dos veces y romper los tableros de la barrera.

El toro estaba pasado cuando Ojitos le colgó un par aprovechando el revuelo de un capote, y otro al cuarteo, tan desigual como el *Cabrilo*, que volvió á visitar el callejón y se aplomó, entabló y escamó más que medianamente.

El Pito se dignó poner dos palos á la media vuelta, con lo cual dió fin el segundo acto del drama.

Los chicos vestían de azul y plata *ambos á dos* y

contra el sabio parecer de personas ilustradas, llevaban de otro color las corbatas.

Angel Pastor, con indumentaria de oro y vino de Liébana, mezclado con Rioja, brindó y vió saltar de nuevo al animal, largóle tres pases con la derecha, uno natural, uno en redondo y varias aproximaciones al antiguo arte y genio que se traía,

y de un mete y saca la muerte le dió, que obtuvo, señores, aplausos... ¡Qué horror!

Verdaderamente *Cabrilo* no merecía otra cosa, dadas sus condiciones bonancibles, su recelo final, su aplomo irritante y el orgullo con que contemplaba á tres infelices contribuyentes de sangre que le dejaron matar los picadores y los infundios,

Porque si los de la mona hubieran sido formales, ¡qué había el señor *Cabrilo* de matar á semejantes proyectos de semovientes como aquellos tres cadáveres!

(Concluirá.)

## NOVILLOS-TOROS EN VALENCIA.

## Corrida verificada el día 29 de Julio de 1888.

Para que la semana taurina fuese completa, al siguiente día de las cuatro corridas de feria, otra corridita con cuatro toros sobrerros, estoqueados por Torerito y Manene, que ambos á dos lo hicieron uno peor que otro, empezando por cualquiera de ambos, ó barajándolos.

Esta corrida tuvo lugar el jueves.

\*\*\*

Tras ésta, llegó la del domingo, muy bien combinada por cierto, en la que se lidiaron dos reses de Veragua, dos de la Patilla, y otras dos de la ganadería que posee en Vianos el Sr. D. Damián Flores.

Los espadas encargados de estoquearlos, el Tortero y Fabrilo.

Los precios, seis reales sombra y cuatro el *Que-madero*.

Sin embargo, fué tanta la concurrencia esta tarde, que hubo quien, habiendo pagado entrada de sombra, tuvo que pasarse al sol, sin otro motivo que el de haberse despachado algunos miles de entradas más de las que buenamente pueden acomodarse.

La empresa puso los palcos á disposición de los que lograron ser los primeros en asaltarlos, y llena la plaza por completo, dió principio la corrida bajo la presidencia del Sr. Manaut.

Estaban de tanda, Cantares y Melena, bien conocido de este público el último.

El primer toro que pisó el ruedo era de pelo cárdeno, lucero, gacho y abierto de cuerna; tenía como defecto visible, una contrarrotura en el lado derecho del vientre.

Bravo y pegajoso tomó diez varas y mató un penco. Cantares sufrió tres costalazos, uno de ellos al descubierto. Melena cayó dos veces, también al descubierto una de ellas, y aunque los monos sábios habían ya sacado de peligro al picador, Fabrilo se agarró al rabo y coleó.

Un coleo de eficacia como no he visto ninguno; pues si tuvo poca gracia, en cambio fué inoportuno.

Como que el Melena presenciaba ya aquello desde arriba de la valla.

Tocaron á banderillas, y se presentó con los palos un diestro muy querido de este público, y á quien hacía muchísimo tiempo no habíamos visto en esta plaza, José Cortés, que cuarteó un buen par, otro par regular Gallardo, y otro muy bueno Cortés, esperando al toro y saliendo con finura y gran desahogo. (Palmas.)

Tortero pasó al de Veragua bastante ceñido, rematándolo de una en hueso y un bajonazo. Liquidación completa.

El segundo toro era de la Patilla, y por lo muy corto de cuerna no se traía respeto alguno, pero bravo y voluntario.

Cantares, sacando un palo atroz y rajando, pone dos puyazos en el bicho y su cuerpo dos veces sobre la alfombra, perdiendo á más el montante.

Melena atiza tres puyazos, cae una vez, y saca el jaco con gran avería.

Pajalarga prendió dos pares, desigual el primero y bajo el segundo. Santero uno regular á la media vuelta.

Fabrilo, con un traje de pésimo gusto, lo pasa con algún aplomo, dando un pinchazo en hueso, una corta y delantera, y allá va el segundo bajonazo de la tarde.

Y dijo un colega de esta localidad:—«El toro no necesitó puntilla.»—Y digo yo: Claro, lo que se necesitaba era una olla para recoger el caldo.

*Lechuguino* llamaban al tercero, de Flores, castaño albardao, grande, de bonita estampa, bien armado, de mucha cabeza y respeto, pero tardo en demasía.

Molina picó tres veces: en la primera, cayó y perdió el caballo; en la segunda, no hizo más que caer, y en la tercera, cayó bajo el penco que quedó de cuerpo presente.

Paco Alabau puso tres varas, dos de las cuales le valieron palmas, sufriendo dos caídas, una de ellas al descubierto, estando en su auxilio Fabrilo con mucha oportunidad.

En uno de los quites sale perseguido el Tortero, toma la valla y salta tras él el toro, cayendo encima del diestro y tirándole un derrote que no le alcanzó.

Entre el Chaval y Gallardo clavaron un par, y dos medios. El par correspondió á éste último.

Tortero dió cuatro pases, y abierto el toro y con la cabeza alta, se arrancó á volapié sobre muy corto, y dió media estocada en las mismas agujas que hizo doblar al de Flores, arrodillándose el diestro y tocando el testuz con la mano, cosas éstas que deben desechar los que sueñan ya con alternativas.

Oreja, puros y la gran ovación, muy merecida por su valentía en aprovechar al herir.

El cuarto, también de D. Damián Flores, se llamaba *Renegado*, retinto, albardao, cornalón pero tardo y muy blando al hierro.

De Paco y Ricardo Alabau tomó sólo tres varas, saliendo Paco á los medios en dos ocasiones sin conseguir arrancarlo ni por acoso, ni tirándole el sombrero.

Este picador, que cumplió de sobra, oyó merecidas palmas, pues el toro era de poder, pero cobardote.

Un caballo murió en la pelea.

Onet y Santero clavaron tres pares al cuarteo, y Fabrilo se encontró con un buey quedado, receloso y que hacía por el bulto más que por el trapo.

El diestro dió cuatro ó cinco pases, y se tiró con una estocada que resultó un golleteazo.

De la Patilla era el quinto, retinto, albardao, bien armado, algo caído del derecho y tuerto, por añadidura, del mismo ojo. Bravo como él solo y certero, tomó siete varas de Cantares, Pérez (otro que tal), Ricardo Alabau y el Melena, á cambio de cuatro caídas y tres pencos difuntos.

Cortés y el Chaval cumplen con tres pares, bastante aceptables, y el Tortero empieza á pasar las de Caín para deshacer aquel *entuerto*. Con mucho conocimiento lo trasteó, siempre con la izquierda, cayendo al suelo en uno de los pases, afortunada



mente á la parte en que no pudo verle el animal. Tres pinchazos y una estocada á paso de banderillas pusieron fin á su faena.

Fabrilo, muy oportuno con el capote en una ocasión en que el Tortero salió perseguido.

Este toro tuerto no fué el de la cuestión que motivó la bronca. Era otro tuerto.

Cerró plaza, como debía, un veraguero, de pelo castaño, bravo, y muy abierto de cuerna, que tomó ocho varas por tres caídas y dos jacos difuntos.

Pajalarga y Santero lo banderillaron con tres pares, y Fabrilo, precipitado como nunca, dió una porción de pases de zaragata, y señaló un pinchazo citando á recibir que, con alguna más calma, quizás hubiera resultado una buena estocada.

Dos pinchazos más á volapié, y por fin una superior, atracándose de toro hasta acostarse en la cuna, y quedando enganchado por el brazo derecho (la manga). El chico mereció palmas por su valentía y acierto.

#### RESUMEN.

De los toros, sobresalieron por su respeto los de Flores, pero como bravos los de la Patilla, y como nobles y bravos, los Veraguas.

Tomaron 39 varas y mataron 10 jacos en plaza.

De los picadores, Paco Alabau y Melena; de los banderilleros, Cortés, y como peón de brega, el Santero, que también fué el segundo en palos.

Los matadores, estuvieron bien en un toro cada uno. Bregando con el capote y pasando, sobresalió el Tortero.

La corrida, de las mejores que ha combinado esta empresa.

#### TEORÍAS.

**Manicomio.**—El ya famoso crimen de la calle de Fuencarral ha trastornado de tal modo el cerebro de la mitad de los madrileños, que á seguir un mes más este espantoso barullo, vamos á merecer justamente que á la corte de España se la considere el gran manicomio nacional.

No basta que algunos periódicos, ansiosos de adquirir popularidad, formulen diariamente pliegos de preguntas y repreguntas para que el juzgado instructor de la célebre causa cite á declarar á media población; no basta, repetimos, que á todas horas del día, y aun de la noche, se publiquen suplementos dando cuenta de la hora en que se ha cortado las uñas el Juez, se ha afeitado el fiscal ó ha bañado sus piés el escribano.

Todo eso ha debido crear la empresa de la plaza de toros de Madrid, que es completamente inútil para esclarecer los hechos que con tanta ansia queremos depurar los madrileños, y contagiado, al parecer, el Sr. Romero de ese furor policiaco que en todas las clases sociales se advierte, ha determinado filiar á todos los dependientes que prestan servicio en el circo taurino, y al efecto, en la Administración de la plaza se encuentra ya formalizada una relación completa del nombre, apellidos paterno y materno, naturaleza, estado, profesión y domicilio de cada uno de los empleados que tiene á sus órdenes el Sr. Romero.

Ha sido esta una disposición que ha satisfecho á todas las personas honradas, y que al decir de las gentes, ha de contribuir poderosamente á evitar que en lo sucesivo los sumarios de las causas que se instruyen se prolonguen tanto como el de la calle de Fuencarral.

**Alicante.**—El jueves de la pasada semana se verificó en esta capital la primera de las dos corridas anunciadas.

En ella se lidiaron seis toros de la ya muy acreditada ganadería de D. Agustín Solís (antes del señor marqués viudo de Salas), que en general hicieron una buena faena, especialmente los bichos corridos en cuarto y quinto lugar, siendo objeto por ello el ganadero Sr. Solís de una gran ovación.

Los matadores Mazzantini y Guerrita estuvieron bastante afortunados, tanto en la brega como en la muerte de los toros.

Al día siguiente se verificó la segunda corrida lidiándose seis toros del conde de Patilla. Hicieron una faena regular, y pocos destrozos en la caballería.

Los matadores más afortunados aún que en la corrida anterior.

**Santander.**—A causa de las heridas que el *Espartero* recibió en Valencia, la empresa de esta plaza modificó el programa de la corrida celebrada el pasado domingo 29 de Julio.

Por consiguiente, actuaron de espadas Angel Pastor y Mazzantini en los seis primeros toros, y Remigio Frutos (*Ojitos*) y Galea en los dos últimos.

El ganado, procedente de la vacada de D. Juan Bertolez, no pasó de mediano, á excepción del cuarto toro que hubiera hecho una gran pelea si uno de los picadores no le hubiera abierto un ojal disforme.

Angel mató á su primero de una estocada superior y un descabello con la puntilla, después de un buen trasteo.

A su segundo, de una contraria que hizo innecesarias las funciones del cachetero, por lo cual se le concedió la oreja del bicho, y á su tercero lo remató de tres buenos pinchazos y una estocada caída.

Mazzantini mató su primero de un pinchazo y un golletazo; á su segundo, de un pinchazo y una caída y atravesada, y á su tercero, de un estoconaso á un tiempo superior, que tumbó al toro del contronazo, por lo que fué muy aplaudido y se le concedió la oreja.

*Ojitos* despachó al séptimo después de un trasteo ceñido y parado, de un golletazo, y Galea puso fin á la fiesta con dos pinchazos y una media delantera y tendida.

Angel y Luis parearon al sexto toro con banderillas cortas.

**Habana.**—Es ya un hecho la contrata del espada Fernando Gomez (*Gallo*) para torear en la próxima temporada en la capital de la isla de Cuba.

Si no estamos equivocados, el *Gallo* va contratado por diez corridas, obteniendo como precio de su trabajo personal 8.000 duros, un beneficio libre y todos los gastos que origine su estancia en aquella capital.

El pago de la cuadrilla y del segundo espada es de cuenta de la empresa.

**Valencia.**—En la novillada verificada ayer en esta capital estoqueó cuatro toros el *Tortero*, estando muy afortunado en la muerte de dos. El ganado regular. Murieron 5 caballos.

**Minuto.**—Las empresas que deseen contratar á la cuadrilla de niños sevillanos que dirige el muy aplaudido matador Enrique Vargas (*Minuto*), pueden dirigirse á su apoderado D. Manuel Sanchez del Campo, on Sevilla.

**Cádiz.**—De esta capital recibimos anoche el siguiente telegrama:

«Toros Manjón, malísimos. Caballos, 2. Centeno, muy bien. *Torerito*, bien. El *Loco*, regular.—*Magrito*.»

**Ciudad Real.**—El día 16 del próximo Agosto se verificará en esta plaza una corrida, en la que estoquearán seis toros de Muruve los espadas Mazzantini y *Espartero*.

**Almería.**—Para los días 26 y 27 de Agosto próximo se anuncian dos corridas de toros para inaugurar la nueva plaza construída, lidiándose seis reses del duque de Veragua y otras seis del conde de Patilla, por los espadas *Lagartijo* y Mazzantini.

**Puente de Vallecas.**—Para esta tarde está anunciada en esta plaza una corrida, en la que se lidiarán cuatro bueyes bravos de una acreditada ganadería de Colmenar Viejo.

Picadores: Eustaquio Sánchez, Ricardo Bedia (*Guantero*), y Francisco Martínez (*el Mora*).

Espadas: Isidro Grané, Pedro Fernández (*Chaval*), Joaquín Pérez (*Torerito*), y Julián Venegas (*Berrinches*).

Banderilleros: Tomás Martínez (*Pito*), Federico Pérez (*Estirao*), Federico Alonso (*Chato*), Leopoldo Romero (*Polito*), Antonio López (*el Sombrero-ro*), Luis González (*Luisillo*) y José Quiñones (*Barbero de San Fernando*).

Puntillero: Eugenio López.

Para esta corrida no hay más que tres caballos.

La corrida empezará á las cinco y media.

Los precios de las localidades son los siguientes:

Entradas de tendido sin distinción, 0,75 pesetas.

Entrada de palco, 1 peseta.

**San Sebastián.**—El nuevo programa de las corridas de toros de esta capital, repartido en la pasada semana, anuncia que la corrida que ayer debió verificarse, en la que el *Espartero* estoquearía seis toros, queda suspendida, por la imposibilidad de tomar parte en ella el diestro contratado.

Si no estamos equivocados, es la tercera vez que en tres años consecutivos el mismo diestro no ha podido tomar parte en las corridas de San Sebastián, por igual causa.

El nuevo programa anuncia sólo tres corridas de toros, que se verificarán en los días 12, 15 y 26 de Agosto, estoqueando en la primera seis toros de Hernández los espadas *Lagartijo* y *Frascuero*; en la segunda, seis toros de las hijas de Aleas los mismos espadas; en la tercera, seis toros de don Vicente Martínez, que matarán *Frascuero* y el *Bebe*, ú otro matador de alternativa.

El 19 se verificará una corrida de toretes, que lidiará una cuadrilla de niños sevillanos.

## Libro nuevo

### GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA

#### ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros con que marcan sus reses los ganaderos.

**Precio: 1 peseta.**

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Palma Alta, 32, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

## DRAMAS DEL TOREO

Relación de las cogidas de muerte que han tenido lugar desde el principio de estas fiestas hasta nuestros días.

COLECCIONADAS Y REDACTADAS

FOR

### EL NIÑO DE DIOS

Este folleto se halla de venta, al precio de UNA PESETA, en la Administración de este periódico, y se remite á provincias franco el porte por el mismo precio.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32.

Teléfono núm. 1.028.